

CON LAS BRAGAS EN LA MANO



El ático

Jordi Sedano

► Excalcalde de Alcoy

Desde el carismático **Felipe González** hasta hoy, el PSOE ha estado huérfano de un líder decente. Acuérdense de la última perla: «El de la ceja...». No es fácil. Nunca ha sido fácil encontrar un mirlo blanco. El propio entramado judío-masónico de la política (como diría el Generalísimo) devora, como **Saturno**, a sus hijos. Sí, es así de simple. Pero, es que esto del poder y la política son, un poco, como el mundo al revés. Cosas de niños grandotes jugando al ajedrez social: ahora jaque al rey, me como la torre; y de paso que el tablero y la partida

la paguen los peones y las peonas, como dicen los más progres y progras.

Es cierto, es muy difícil sacarse de la chistera un líder cómo lo fue **Adolfo Suárez** y, posteriormente, **Felipe González** en su día. Le ha ocurrido al PSOE y le ha ocurrido al PP. La historia es la que es. Un buen líder cotiza al precio del mejor valor del Dow Jones y aquí, hasta hoy, con las excepciones de Suárez, González y **Aznar**, (con mucho menos carisma que el abulense y el sevillano), el resto, **Mariano** incluido, son valores del montón del IBEX y algunos propios del corralito argentino. Lo de **Albert Rivera**, que ese sí que apunta maneras, frescura y carisma es, simplemente, la excepción que confirma la anodina regla. Además Albert tiene el merito añadido de que es un autentico *self-made man*.

Y digo esto porque, con **Pedro Sánchez**, tengo la sensación que el PSOE podría, ¡si no se malva!, ¡si no lo malvan...! Un líder. Sí, sin duda, un líder del centro izquierda a medio plazo. Pedro Sánchez tiene don de gentes, llega bien en el cuerpo a cuerpo; es más, puede lle-

En la política, como en la vida, al final, y al margen de la valía personal, y Pedro Sánchez la tiene, también influye mucho la suerte

gar a conectar con el centro político y acabar siendo el relevo real del «Felipismo» que encandiló a millones de españoles durante muchos años, hasta que pasó lo que pasó. Pedro Sánchez está preparado y pertenece a una generación con la que Rajoy no conecta. Lo cierto es que Rajoy nunca ha conectado.

Pedro Sánchez ha cometido errores de principiante, como todo el mundo, (lo de los funerales de Estado y otras historias de principiante), pero su firmeza uniéndose al PP contra el salvaje terrorismo yihadista y el reconocimiento de que existe un tibio e incipiente cambio de ciclo económico le convierten, para mí sin duda, en un hombre de Estado. Le queda mucho por aprender, pero tiene madera de líder y si lo dejan, algún día, podría ser presidente del Gobierno. Y por eso, precisamente porque tiene

madera, los mediocres y las mediocras del «aparato» van a ir a por él «a saco» si no levanta el vuelo ya.

Dicen de Pedro Sánchez que es un «guaperas» y lo dicen muchas... Quien diga que el aspecto físico en política no es importante (por aquello del ejemplo del poco honorable **Jordi Pujol**) no tiene razón, ya que la excepción confirma la regla. Además, hay más españolas que españoles en la pirámide de población de la piel de toro y ¡ya se sabe! Pues eso.

La difícil jugada del relevo del jefe del aparato de la Federación Socialista Madrileña, «con un par», es una jugada a vida o muerte. Pedro Sánchez lo sabe, ¡no ha tenido más remedio! ¡Blanco y en botella! Caen chuzos de punta en Madrid, y el arcoiris ni está, ni se le espera. Y de Despeñaperros al Peñón, de **Susana**, tampoco todos son... Pedro está en su derecho. Lo han querido, injustamente, amortajar políticamente, antes de darle la oportunidad de decir buenas tardes, y por eso, muchas fans se podrían quedar con la miel en los labios, sin poder llegar a votarle y, cómo aquel que dice: «con las bragas en la mano».

En la política, como en la vida, al final, y al margen de la valía personal, y Pedro Sánchez la tiene, también influye mucho la suerte. Imagínense, que hasta **ZP** fue presidente del Gobierno.

Voces y Miradas

INFORMACIÓN

Este diario respeta en todo momento la libertad de expresión de sus colaboradores. Por eso sus artículos reflejan únicamente ideas personales LA OPINIÓN DEL PERIÓDICO SOLAMENTE SE MANIFIESTA EN SUS ARTÍCULOS EDITORIALES.

EL EFECTO SÁNCHEZ



Opinión

Abel Ros

► Sociólogo

La destitución de **Tomás** mantiene enfrentados a los tigres de papel. Mientras los escribas de **Caño** -el director de *El País*- consideran que la decisión de **Sánchez** ha favorecido al PSOE, las plumas de **Casimiro** analizan, en clave de derrota, el hundimiento del buque insignia madrileño. Es, precisamente, esta contradicción en la interpretación de la información entre unos y otros, la que invita a la crítica a reflexionar sobre el asunto. Las razones de la destitución de Tomás -en palabras de Pedro Sánchez- se deben, por un lado, a las presuntas irregularidades -denunciadas hace seis años por *ABC*- acerca de los sobrecostes en la construcción del tranvía de Parla y, por otro lado, a la baja expectativa demoscópica que producía su candidatura de cara a los próximos comicios autonómicos. No olvidemos que la destitución de Tomás se produce justo el día después de la entrevista que Sánchez concedió a informativos de *Telecinco*. En di-

cha entrevista, el líder socialista criticó la pasividad de **Pablo Iglesias** en el caso **Monedero** y dijo que si por él fuera ya lo hubiese destituido.

Gracias a la cabeza de Gómez, el líder socialista afianza -y en eso le doy la razón a *El País* - su liderazgo en los intramuros de Ferraz y pone contra las cuerdas a las filas de Podemos. No olvidemos, que el gesto de Sánchez -aunque haya provocado una crisis interna entre «Sanchistas» y «Tomasistas»- ha sido un golpe bajo para quienes critican los «garbanos negros» de los otros, sin sacar los de su olla. Aparte de Tomás, el partido socialista tiene -como ustedes saben- más políticos cuestionados en el seno de sus filas. Tiene, como les digo, abierto el caso de los ERE en Andalucía. Un «marrón» donde, a día de hoy, nadie ha saltado de su silla, a pesar del ruido que se oye desde los tiempos de **Griñán**. Así las cosas, por una cuestión de analogía e higiene democrática, el líder socialista debería cesar a quienes, como Gómez, están bajo sospecha en las tierras andaluzas. Acción, que si todos los secretarios generales -da igual del partido que sean- la llevaran a cabo, los ciudadanos cambiarían su actitud ante la «casta». Así las cosas, el sondeo publicado por *El País* aprueba, por aplastante

mayoría, el gesto de Sánchez. Lo aprueba, como les digo, porque sería incoherente que un país como el nuestro -cansado de la corruptelas palaciegas- viera con malos ojos que un jefe político apartara a las negras de su rebaño.

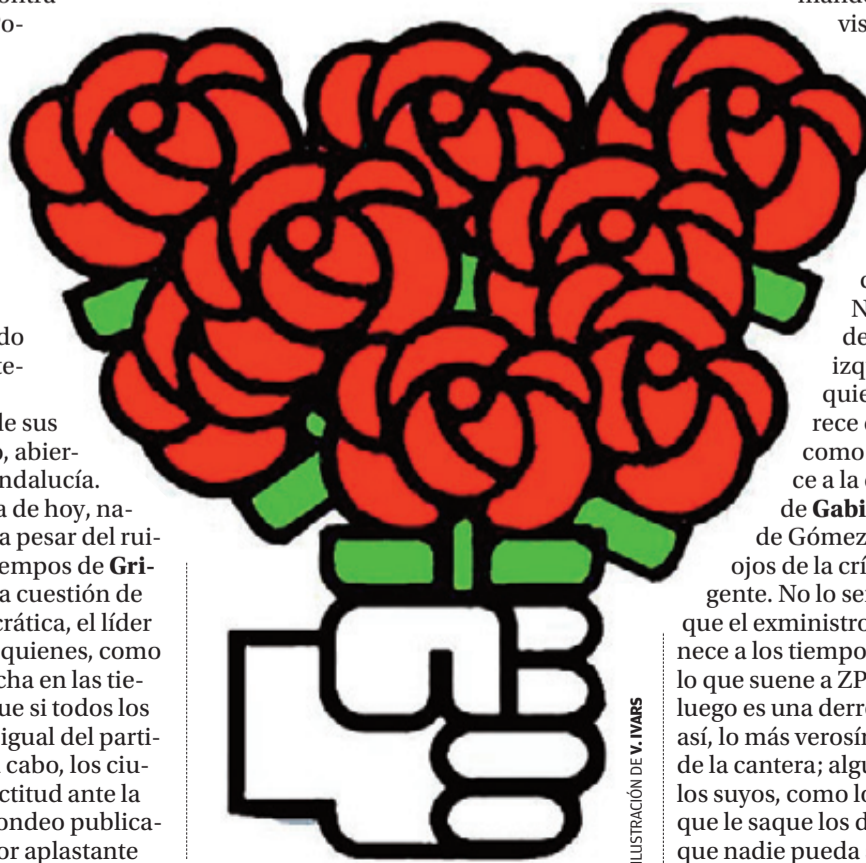


ILUSTRACIÓN DE V. IVARS

Tomás Gómez, como les dije en el párrafo primero, tampoco levantaba las pasiones esperadas de cara a los próximos comicios, segunda razón por la que haya rodado su cabeza. Así las cosas, el PSOE -en palabras de Pedro- no se puede permitir más derrotas en el feudo madrileño. No se lo puede permitir, como les digo, porque la equivocación del candidato haría que **Esperanza Aguirre** -la misma que abandonó el barco en plena travesía- volviera a coger los mandos de la nave a meses

vista de las generales. La

victoria en Andalucía -con **Susana Díaz** al frente- y la recuperación de Madrid -con un nuevo candidato, impoluto de sospechas- supondría un tanto para Pedro de cara a las nacionales.

No olvidemos que, a día de hoy, el bastión de la izquierda -Podemos, Izquierda Unida y PSOE - carece de candidato y ello, como ustedes saben, favorece a la derecha. La elección de **Gabilondo** como sustituto de Gómez no sería, desde los ojos de la crítica, una opción inteligente. No lo sería, como les digo, porque el exministro de educación pertenece a los tiempos de **Zapatero** y, todo lo que suene a ZP es afín a **Rubalcaba**; luego es una derrota asegurada. Visto así, lo más verosímil sería un candidato de la cantera; alguien desconocido para los suyos, como lo era Pedro en su día, que le saque los dientes a los otros sin que nadie pueda señalarle con el dedo.